

En medio del cambio climático:

La minería nacional busca ser un agente real de desarrollo sostenible

Conceptos como Minería Verde, Cobre Verde, Economía Circular y Minería Secundaria se han convertido en pilares estructurales de una nueva narrativa minera. Además, la evidencia ha demostrado que el intentar generar soluciones sostenibles no encarece los procesos, sino que -al contrario- genera eficiencias.

El cambio climático ya está entre nosotros y la minería -como motor económico del país- ha estado adoptando una serie de medidas para aportar a un desarrollo sostenible. Falta mucho por hacer, pero lo importante es avanzar.

Al respecto, Patricio Cartagena, presidente del Centro de Arbitraje y Mediación Minero (CAMMIN), señala que "la minería chilena enfrenta un momento histórico definitorio. En un contexto global marcado por la urgencia climática, la transición energética y la demanda creciente de minerales críticos (litio, cobre, tierras raras, entre otros), el sector extractivo debe redefinir su rol no solo como motor económico, sino como agente de desarrollo sostenible. En este escenario, conceptos como Minería Verde, Cobre Verde, Economía Circular y Minería Secundaria han dejado de ser me-

ras tendencias para convertirse en pilares estructurales de una nueva narrativa minera, alineada con los compromisos internacionales de Chile frente al cambio climático y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)".

Plantea que "la Minería Verde ya no puede entenderse únicamente como una industria con menor impacto ambiental. Hoy implica un cambio estructural en los estándares operacionales, tecnológicos, comerciales y regulatorios, desde el diseño de faenas hasta la comercialización de productos mineros. La descarbonización de las operaciones, el uso intensivo de energías limpias, la trazabilidad del cobre y litio, la certificación de productos sostenibles y el relacionamiento comunitario con enfoque de derechos, son condiciones habilitantes para sostener la legitimidad del sector".

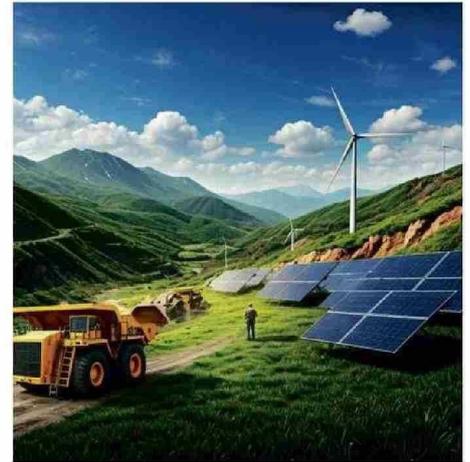
Añade Cartagena que "la Economía Circular ha evolucionado desde una política sectorial a una exigencia transversal. En el ámbito minero, implica no solo reducir residuos, sino también valorar lo que históricamente se desechó como pasivo ambiental: relaves, desmontes, escorias y otras fuentes de metales secundarios. La Minería Secundaria representa una oportunidad única para reimaginar el ciclo de vida de los recursos mineros. A través del reprocesamiento de materiales históricamente considerados pasivos ambientales -como relaves, desmontes y escorias-, esta actividad no solo reduce la presión sobre nuevos yacimientos, sino que también contribuye a la remediación activa de territorios degradados. La Minería Secundaria es la expresión operativa más concreta del vínculo virtuoso entre minería

verde y economía circular".

Enfatiza en que "la pregunta no es si la minería chilena está preparada para este salto, sino cuán rápido será capaz de avanzar en una nueva arquitectura institucional y productiva que haga viable este modelo".

Pensar a largo plazo

Por su parte, Carlos Sandoval, business unit manager consulting BA resilience Chile & Perú de Arcadis, destaca que "una de las creencias más arraigadas es que las soluciones sostenibles son sinónimo de altos costos. La evidencia demuestra lo contrario: existen tecnologías, procesos y modelos de gestión que reducen el impacto ambiental, fortalecen el vínculo con las comunidades y, al mismo tiempo, generan eficiencias económicas en el me-



diano y largo plazo. Ejemplos como los camiones eléctricos en faenas con alta pendiente o la optimización de recursos hídricos mediante soluciones tecnológicas e innovadoras, prueban que la sosteni-

bilidad puede ser incluso más competitiva que las alternativas convencionales. La clave está en cambiar el horizonte de evaluación y dejar de pensar únicamente en el corto plazo".